

# EL KIRIE-ELEISON

PERIODICO ESTRAMBOTICO

TIENE EDITOR RESPONSABLE.

Verdades diré en camisa, poco menos que desnudas.

Este periódico sale ocho veces al mes.

Se publica por su imprenta.  
La suscripción vale 1 peso m./n. cada 8 números, (adelantada.)

PUNTO DONDE SE RECIBE SUSCRICION.

EN LA AGENCIA DE COMISIONES, calle de Buenos Ayres núm. 231 [bajo los arcos de la Pasiva,] donde se venden números sueltos y se reciben avisos y solicitadas á un precio moderadísimo.

EL KIRIE-ELEISON.

PERMANENTE.

AL PUEBLO!!

OYE PUEBLO:

En los países que conquistaron con su sangre y con su inteligencia los derechos innatos á la naturaleza humana; el pueblo es el soberano, es el que gobierna, es el que dirige los destinos de la nación, porque él es la nación con todos sus poderes.

Pueblo Oriental: tu eres todo.

Las Cámaras tu las nombras para que hagan las leyes que tu quieres que hagan; el Presidente y sus Ministros las Cámaras los nombra conforme á tu voluntad, para que aplique, dirija y ejecute todas las disposiciones que tu has hecho dictar á los hombres que has mandado á las Cámaras; el TRIBUNAL lo has hecho nombrar por tus representantes para que te administre justicia, para que ampare tu vida y tu propiedad, y para que persiga, descubra y castigue á todos los ladrones, y asesinos.

Pues bien, pueblo, ese Tribunal á quien dás—con tu sudor—un sueldo que le hace arrastrar carroza, vivir en grandes, y lujosas casas, mientras tu trabajas y sufres, se ríe de tí pueblo; no te obedece, y no descubre ni castiga á los asesinos.

Quiéres la prueba?

Ahí teneis el crimen mas espantoso que ha tenido lugar en nuestro país, ahí teneis ese infame conato de la MINA para hacer volar al General Flores, el hijo del pueblo, con la casa de Gobierno y talvez la mitad de nuestra población.

Pues esos malvados que han espantado al mundo á cuyos oídos llegó la noticia de tan inicuo atentado, esos hombres abyectos, que invirtieron tanto dinero para ese crimen: LA

JUSTICIA NI LOS HA DESCUBIERTO SIQUERA, AUNQUE VAN YA CERCA DE DOS AÑOS TRANSCURRIDOS, Ó SI LOS HA DESCUBIERTO, NO HAN SIDO TODAVIA CASTIGADOS!

En otros países, en la antigüedad y en la edad media, épocas que algunos llaman bárbaras, tales jueces serían lapidados y escarnecidos por el pueblo!

Pero tu que eres un pueblo civilizado y democrático, debes ampararte de la ley, debes usar de las facultades que te concede la suprema ley del Estado, y reclamar incesantemente á las Cámaras, al Gobierno, al Tribunal, al mundo entero, JUSTICIA contra los autores de la MINA y los asesinos de Venancio Flores!

Quiénes fueron y quiénes son.

(Conclusion.)

Cuando en nuestros artículos anteriores hemos tratado de demostrar y probar quiénes fueron y quiénes son los hombres que pertenecen al círculo conservador, no nos ha llevado la intención de buscar la desunión.

Si,—hemos dicho verdades,—aunque amargas, porque hay momentos que es necesario decir las, sino para atajar el mal, para prevenirlo y poner una barrera que lo ataje en lo sucesivo, evitando así los males que puedan sobrevenir, si con tiempo no son prevenidos.

Ninguno con mas entusiasmo, que el círculo conservador, batió palmas al ser nombrado el general Batlle para ocupar la silla presidencial.

En el general Batlle vieron al hombre capaz de hacer la felicidad de la patria.

De él lo esperaban todo.

En él confiaron ciegamente.

Y no se engañaban.

En el principio de su gobierno, el general Batlle se rodeó de hombres pertenecientes al círculo conservador, y entregándoles el timón de la nave del Estado, les dejó que la condujeran á buen puerto.

Lo hicieron?

Correspondieron á la confianza que en ellos habia depositado el Presidente de la República?

No!

Y falseando esa confianza, abusando del poder, que en mal hora se les confiara, se lanzaron por la mas resbaladiza pendiente, arrastrando consigo al primer majistrado y al pueblo entero.

Los hechos, que hablan mas alto de lo que pudieramos decir nosotros, se encargan de probarlo.

A ese respecto, no hay diverjencia.

El escándalo de la cuestion Bancaria.

La injusticia cometida con el coronel Máximo Perez, y las demas revueltas que se signieron, culpa exclusiva fué de los reprobados manejos del círculo conservador, pues hombres puramente de ese círculo eran los que ocupaban los ministerios.

Esos hombres, que no tomaban en cuenta los padecimientos del pueblo, fueron por fin conocidos por el Presidente y los demitió.

El pueblo, herido de muerte en sus mas caras afecciones, en sus intereses mas sagrados, presentaba un aspecto amenazador, y sus justas quejas lograron el derrumbamiento de un ministerio indigno de la confianza que en él se habia depositado.

El ministerio cayó, y con él desaparecieron, con la mayor rapidéz, los males que nos afligian á todos.

No negaremos ni por un momento, que en el círculo conservador se hallan hombres de gran capacidad, pero no por eso los creemos DON PRECISOS

La capacidad de que algunos de sus hombres están adornados, viene siempre aparejada con la ambicion, con la sed de mando, con la idea de sobreponerse á todos, pues solo ellos y para ellos lo quieren todo, y para conseguir el triunfo, no se páran en medios aunque para ello sea preciso hacer correr sangre.

Los hombres del círculo conservador, apesar de su capacidad, no ven ó no quieren conocer que el pueblo entero los rechaza, porque antes, como ahora, sus manejos no han hecho mas que traernos conflictos y lágrimas.

Son inexorables.

Nada los conmueve.

Así lo han demostrado <sup>si</sup> antes y ahora.

Y así nos lo probarán mil veces, si tenemos el poco tino de encumbrarlos de nuevo en el poder.

Ellos no pueden llamarse parte del partido colorado.

Llaméseles mejor afiliados de Loyola.

Decimos afiliados de Loyola, porque jamás dan la cara de frente, trabajan constantemente en la oscuridad y el misterio, hieren con mano agena y nunca han obtenido el triunfo, sin que á ese triunfo le hayan precedido lágrimas y sangre inocente.

Muchas veces han podido conseguir el triunfo pacíficamente y preparar dias de ventura para la patria; pero como esos no son sus deseos, ni su sistema, han trocado los papeles y han convulsionado.

Sus principios son los de Robespierre que decia continuamente, «que el ser sanguinario



era un deber, una necesidad, una virtud; que a su voz era preciso que cayesen todos sus enemigos, ó mejor dicho, los enemigos de su sangriento sistema, porque en el poder jamás veía legalidad, honradez ni virtud, aunque fueran sus deudos ó amigos los que lo ocupáran; que aborrecía la superioridad del talento, del valor y de la virtud.

Iguales ideas son las que predominan en el círculo exclusivista.

En una palabra—

Los hombres del partido que hemos puesto en espectáculo, son los que trabajan constantemente por la ruina y retroceso del país.

Son otros tantos Robespierres!

Son hipócritas, á quienes es preciso combatir en descanso é impedir que suban al poder, porque jamás hacen buen uso de él.

Si ellos lograsen entronizarse, qué cree el pueblo que debería esperar de ellos?

—Cree por ventura que le darian libertad?

Jamás!

El yugo, la esclavitud mas ominosa seria la que dominaria, la que tendria maniatado al pueblo.

Porque para gobernar, para sostenerse en el poder, solo la hipocresia jesuítica y el terror son sus medios.

Adelanto, prosperidad del país!...

Imposible!

Esos ambiciosos solo buscan su medro, imponiéndoles nada las necesidades del pueblo á quien aparentan defender.

Es un círculo tan pequeño, que por sí solo nada puede, siempre necesita apoyarse en otro, llevarlos á la vanguardia, y en los momentos críticos del combate abandonarlos.

Si triunfan, ellos se aprovechan de la victoria; si sucumben, se laban las manos como Pilatos.

Ya vé pues, el pueblo lo que debe esperar de semejantes hombres.

Deber pues, es del pueblo, de los hombres libres, rechazar, combatir y estar siempre prevenidos contra las maquinaciones de esos hombres fatales.

Deber del pueblo es, rodear al Gobierno, sosteniendo sus actos legales, contra los conocidos enemigos de la actualidad, ó sea el titulado PARTIDO CONSERVADOR. J. B.

### Instrucción Primaria.

En distintas épocas y por repetidas ocasiones se ha hablado sobre instrucción primaria:

De los que han tratado ese asunto del mayor interés, unos lo han hecho en pro y otros en contra.

Esto es, unos han querido demostrar la insuficiencia de los medios adoptados en las escuelas del Estado y en mala organizacion.

Otros, con puro palabreo, por afecciones, por simpatías hacia los miembros del Instituto, han querido probar que las escuelas están perfectamente atendidas y provistas de los útiles y textos mas que suficientes.

Estos últimos, no han dicho la verdad.

Los primeros sí.

De veinte años á esta parte, no recordamos ninguna época, en que las escuelas del Estado hayan sido convenientemente atendidas, unas y otras por falta de tino en los miembros que componen el Instituto.

No hay la menor duda, que ha habido épocas en que han existido recursos, pero en esa época de nada han servido por cuanto los preceptores que se han colocado al frente de ellas, han sido colocados no por su capacidad sino por el favoritismo.

Y en esto no esageramos. Para probar cuanto decimos, fácil nos seria señalarlos con sus

nombres y apellidos, pero no es nuestro objeto herir susceptibilidades.

Nuestro objeto hoy, es apuntar el mal y decir con toda ingenuidad, que las escuelas del Estado, están en el mas completo abandono, no sabemos si por parte ó culpa de los preceptores que las regentan, ó por culpa del Instituto.

Pero á estar á los informes que se nos han dado, la causa del abandono es solo culpa del Instituto, porque hay escuelas. [que es cuanto se puede decir,] que ni un miserable tablero tiene en donde se le puedan apuntar las letras al niño.

Si pues, en algunas escuelas hasta falta un insignificante TABLERO, como no ha de faltar todo lo demas que se necesita?

Los preceptores han pedido.

El Instituto no se lo ha dado.

Luego pues, es culpa del Instituto el abandono en que se hallan las escuelas, y por consecuencia natural, la ninguna instruccion que en ellas reciben los niños.

Para marchar así, mejor seria que desapareciesen las escuelas gratuitas del Estado, y con eso todo padre de familia se veria en la necesidad de mandar á sus hijos en escuela particular, sacrificaría un par de pesos, pero al menos sus hijos algo aprenderían.

Si pues los recursos no alcanzan, redúzcase el número de escuelas y las que queden, sean atendidas como corresponde; y si no hay ningún recurso, suprimanse todas.

En otro número, volveremos sobre el mismo asunto. J. B.

### Somos lógicos.

En el número de los hombres intransigentes, y que nada es bueno para ellos, mas que lo que ellos hacen, está sin duda alguna el redactor del «Siglo.»

Creyéndose el don Preciso, tiene la fatuidad de creer que sus palabras son oídas por el Gobierno y que ellas son las que influyen para que revoque alguna de sus disposiciones. Nécia creencia.

Fatuidad sin límites y que se torna en ridícula, produciendo la rechifla de todo el que tiene la paciencia de leer los artículos del «Siglo.»

Nunca creemos que la necedad de un hombre pudiera llegar á tanto:

Pero hoy el redactor del «Siglo» nos prueba que hay hombres que por mas que se miren de arriba abajo en un espejo de cuerpo entero no ven su raquitica figura.

Tales hombres son dignos de compasion, pues no hay peor cosa que no conocerse á sí mismos.

Ha creído por ventura, ó cree acaso el redactor del «Siglo,» que su palabra puede influir algo en la marcha del gobierno?

Error crasísimo.

Su sistemada y descabellada oposicion á todo lo que no venga de los niños de su devocion, no puede hacer variar en nada la marcha de hombres sanos, como Rodriguez Caballero y sus cólegas.

Era preciso que esos señores no conocieran á los autores de la oposicion que tan sin ton ni son, se les hace.

El ministerio conoce perfectamente de donde vienen los ladridos y cual es su origen, y por lo tanto, ni se puede fatigar, ni agotar su paciencia por esos chillidos.

El los desprecia, y en la conciencia del bien, espera tranquilo el fallo del pueblo soberano.

No es al fallo del redactor del «Siglo,» al que teme, porque sabe quien es, lo que vale

y lo que defiende, y hace lo que debe hacer todo hombre que se estime en algo, despreciarlo.

Pero el espiritual, el candido redactor del «Siglo,» se ha creído que sus palabras pueden influir en algo para torcer la marcha del ministerio, y en su loco desvario, se lanza en un laberinto del cual no ha de poder salir si alguna mano estraña no lo saca de él.

Nosotros vamos á ser los que le tendamos la nuestra para que salga del laberinto en que se ha metido.

Vamos allá.

El redactor del «Siglo,» dice que el fué uno de los que ha combatido el curso forzoso.

Muy bien.

Pero, para ser consecuente, debió haber combatido los motivos que nos trajeron el curso forzoso.

Sin embargo, aplaudió con frenesi, la causa de lo que mas tarde nos trajo lo que el se jacta de haber combatido.

Por qué el redactor del «Siglo» no combatió el desacierto del ministerio de Marzo cuando obligó á los Bancos á que entraran á la conversion?

El ministerio de esa época sabia perfectamente, como lo sabia el mas ignorante, que los Bancos en el corto plazo que se les fijó, no podian entrar á la conversion.

Decimos que lo sabia el ministerio Bustamante, porque estaba en la obligacion de saberlo; porque le constaba positivamente que no podian entrar á la conversion.

Luego pues, el ministerio Bustamante provocó á sabiendas, por ignorancia ó por maldad, el conflicto que en aquel entonces sucedió y que estuvo en su mano evitar; y el pueblo entero que es el soberano, maldijo al autor de tamaños males.

Sin embargo, el imparcial, el independiente redactor del «Siglo» batió palmas á tan desafortunada medida, y las batió porque el ministerio Bustamante era compuesto de los niños de su devocion.

Por qué no reprobió tamaño mal?

El Redactor del «Siglo» demasiado sabia que aquel desacierto del círculo de su devocion, debia traer necesariamente mas tarde el curso forzoso, pues era el único medio de salvar la vidriosa situacion en que se puso á la nacion entera.

Aquel mal paso del ministerio Bustamante, nos ha traído los males que han sobrevenido despues.

Pero el redactor del «Siglo» aplaudió, pues vió en ellos la barrera que debian hallar por delante los ministros que vinieran despues, y se diria para sí, «de este modo el gobierno se verá en la necesidad de sostener á su lado los hombres de nuestro círculo para que lo saquen con bien del mal camino que le han hecho seguir.

Para nada tomó en cuenta el mal estar de la mayoría de la nacion, pues son hombres que han demostrado no preocuparse mucho de los padecimientos del pueblo.

Aquel mal paso, pues, del ministerio de Marzo, fué el que mas tarde nos trajo las revueltas y el mal estar que hoy se vuelve á sentir.

Verguenza deberia sentir el redactor del «Siglo,» al traer de nuevo á la discusion cosas que le convendria mejor callar, y que como lo hemos demostrado, vienen á envolverlo en sus propias redes.

Al redactor del «Siglo» no se le puede negar que es hombre de audacia, y que tal vez encorazado, aunque con falsa correa, no te-



me á la opinion, negando descaradamente la verdad y la justicia.

Bien sabemos que el redactor del «Siglo» no ha de hacer caso de nuestras palabras, no porque ellas nada valgan, sino por aparentar qué no las teme, pero no por eso dejaremos de continuar diciéndole verdades que estamos seguros le han de picar. J. B.

### Elecciones.

En nuestro número anterior hemos indicado la necesidad de que la prensa se ocupara de esta importante cuestion.

De que despertara al pueblo de su apatia, recordándole sus deberes de ciudadanos y el interés que tienen en que esta eleccion recaiga en hombres honrados y capaces.

De ella depende la paz y bienestar de casi toda la poblacion, pues tanto las funciones de Alcalde Ordinario, como la de Defensor de Menores, se rozan con lo mas sagrado que tiene el hombre, LA FAMILIA y LA PROPIEDAD, y esta no puede quedar á merced de especuladores indignos, ó de ignorantes que no conozcan la importancia de la mision que se les confia.

Es por eso que deciamos, que en cuestiones de interés tan vital para el pueblo, toda discusion, por estemporánea que pareciera, nunca seria demas, pues ella llamaria la atencion de los que mas inmediatamente interesados están, haciéndoles salir de un letargo que tan caro les puede costar.

Tambien indicamos la conveniencia que habria en que la prensa discutiera, é indicara candidatos de los que creyera mas dignos de desempeñar estas delicadas funciones.

Pero el tiempo pasa, las elecciones se acercan, solo nos separan 11 dias de ellas, y la prensa está muda en cuestion de tal importancia.

Los órganos que se dicen de la opinion; los que á cada paso hablan á nombre de el pueblo, no cumplen su mision.

Su mision es ilustrarle, dilucidar con claridad las cuestiones que puedan afectar sus intereses mas primordiales, é indicarle el camino de conseguir los resultados legales que tienen derecho de esperar.

Basta pues, de silencio, señores de la prensa mayúscula,

Dejad por un momento las discusiones irritantes de la política personal, ó de partido, y ocupaos de los intereses de el pueblo, de ese pueblo cuyos intereses invocais á cada momento, y que tan mal defendeis.

Tomad ejemplo de los periódicos de nuestra campaña, que con el mas laudable celo, no cesan de llamar la atencion de el pueblo, recordándole la importancia de esta eleccion, y previniéndole contra los manejos de los especuladores.

Nosotros, en nuestra humilde esfera, ya lo hemos dicho, haremos de nuestra parte lo que nuestras débiles fuerzas nos permitan.

Si no somos oidos, paciencia; pero eso no nos arredrará, y volveremos á la carga hasta que se nos escuche. A.

### UN POCO DE TODO.

#### Lorenzo Delgado.

Este acreditado banderillero, que se anunció iba á ser agregado á la cuadrilla que funciona en la Union, se nos informa no lo será ya, pues la oferta que se dice le ha hecho la Empresa es tan mezquina, que no le ha sido posible aceptarla.

Sentimos que la Empresa no se haya mostrado mas generosa con Delgado, y lo haya

incorporado á la cuadrilla, pues de su adquisicion reportaria beneficios, y seria una satisfaccion para el público que distingue con sus simpatias á este modesto artista.

Se nos asegura á este respecto, que un gran número de aficionados á la tauromaquia, justos apreciadores de su mérito, han hecho una peticion, y se ocupan de recoger firmas, para presentarla á la Empresa, pidiendo la incorporacion de Delgado á la cuadrilla.

Apoyamos la idea, deseándole un feliz resultado, como debe esperarse de la galanteria de la Empresa para con el público.

### Qué será?

Se nos pide la publicacion de lo siguiente, cuyo significado no alcanzamos; que lo adivine Calango. Allá vá:

- “Un requien por la Mesa Pagadora. . . . .
- “Un deprofundís por los que cuentan. . . . .
- “Un pater Cure para los que limpian. . . . .
- “Un oremus constitucional para que se entierre en las 24 horas.
- “Un amen con mil aleluyas.
- “Dos millones de indulgencias plenarias.”

### Diálogo.

ENTRE EL CARANCHO Y LA LECHUZA.

Carancho.—Buena noche comadrita, como lo ha pasado vd. despues de nuestra última entrevista?

Lechuza.—Regular compadre, no tan bien como vd., pues ya lo veo al parecer muy mejorado de sus dolencias, lo que mucho me alegra.

Carancho.—Gracias comadrita, gracias, es muy cierto que estoy ya casi bueno del todo, gracias á la bondad de una beata vecina mia, que segun mi parecer se asustó no poco al ver en el «Kirie—Eleison» la oferta que vd. me hacia de contarme dos aventuras nocturnas, acaecidas; una en la calle del Dayman y la otra en la calle del Rio Negro, y como esta infeliz beata incurre en muchos pecados, NON SANTUS, vino á mi, enamorada á suplicarme no diera publicidad á las dos aventuras, y en recompensa á esa suplica, ella me prometia un tarrito de pomada, para que yo me hiciese dar una fletacion general. Al instante accedi á su pedido, no por lastima sino por atrapar la pomada. La beata lloró de gozo al oír que ya no se le sacarian los cuerillos al sol y al momento se puso de un brinco en su casa en busca de la tan ofrecida pomada. Cinco minutos cuando mas, tardaria la pobre diablo en volver con una cara de pascuas. «Aquí está lo prometido, señor Cucufrates! me dijo, vd. me dispensará que yo me oferte á darle la fletacion. Acepto desde ya, señora Remilgues, le contesté, y al instante me alisté para entrar en campaña!!!!

Despues de eso, héme aquí comadrita querida, pronto á escuchar de vuestros labios, las nuevas que han ocurrido en los dias de esta semana, y dispuesto á bailar una Contradanza con vd.

Lechuza.—¡á! ¡á! ¡á! ¡á! me alegro infinito de su mejoría, compadre querido. Muy bien ha hecho vd. en prometer á esa beata ó gata, no darle publicidad á las noturnas aventuras que yo presencié, por el interés de la general fletacion, pero tenga bastante cuidado no lo llegen á saber Tia Chiclana y D. Tadeo, pues ella como vieja lengua larga que es, y el como jesuita LIBERAL, son capaces de tomarlo á mal y refunfuñar hasta cansarse. Así es que debe tener vd. mucha cautela en que no se sepa ese arreglo!...

Carancho.—No hay cuidado comadre, lo

que es por la vieja Chiclana, bien se guardará de meterse en mis asuntos, pues demasiado me conoce y sabe mi genio, y me parece que no querrá perder el PELO; en cuanto á ese tío que se llama D. Tadeo ¡vive Dios!! que pronto estoy á sumirle la bolla y AINDA MAIS. pero dejemos esto á un lado y dejemoslos que vengan por lana y cuente vd. que han de salir bien trasquilados, pues ese tío que se dá los aires de fanfarron, preciso es que se le ponga una mordaza!!

Lechuza.—Bravisimo! compadre, bravissimo! como esos dos chismosos hay muchos que buena falta hace que se les ponga un tapon.....y talvez con vd. den con la horma que necesitan. Pero como dice vd. no vale la pena gastar el tiempo y la paciencia en semejantes p.....

Tomémos un helado y despues voy á darle cuenta de todo lo que he podido averiguar entre mis relaciones.

Carancho.—Bueno comadre, tomaremos el helado y vaya desembuchando lo que sabe, pues ya es demasiado tarde.

Lechuza.—Pues ya empiezo:

—Ha de saber vd. que ya no hay ninguna esperanza en que se arregle el empréstito municipal por el que tanto claman los empleados, que ya van CUATRO MESES no perciben sus haberes. Esto lo dice el croniquero de la «Tribuna,» y creo que ha de haber bebido en buena fuente.

—Ha de saber vd. que una sociedad Italiana denominada «Alianza Republicana Universal,» está imprimiendo y pronto lo dará á luz, una especie de proclama al pueblo que no le ha de sentar muy bien á todo lo que huele á jesuitismo, pues en ella se trata de hacer conocer bien claro al pueblo el plan que encierra la venida de esas LANGOSTAS NEGRAS que como vd. ya sabe fueron espulsadas de la península Española. Muchos hay que al leer dicha proclama se tirarán de una oreja y no se alcanzarán á la otra.

—Ha de saber vd. que de esta vez D. Soloasno Lopez con el gorro apretado hasta la barriga y cantando letanias, no pára hasta poner el pellejo libre de las chanzas del ejército Aliado, y mal que le pese al redactor del «Mercachifle,» esto tiene que suceder irremediamente que quiera ó que no quiera!

—Ha de saber vd. [y esto se lo digo en voz alta] que es necesario que el propietario del teatro de San Felipe mande componer el piso de la caznela de ese teatro, pues todo el polvo de arriba caé encima de la gente que se halla en la Galeria, y esto es de necesidad que el señor Figueira lo remedie sino quiere que yo le chille bien fuerte en sus orejas!!...!!

Carancho.—Magnifico comadre, esa queja es muy justa, y es en bien de muchos, pero basta, pues si la deajo es capaz vd. de hablar por los codos y con lo dicho basta por hoy.

Adios querida comadrita, hasta la vista.

Lechuza.—Hasta el jueves compadre, que lo espero.

Carancho.—Hasta el jueves, pues.

### Las casillas.

La Direccion de obras públicas, cuándo se pide permiso para edificar, reedificar etc. inspecciona si se cumplen sus disposiciones?

Lo dudamos mucho, pues si así lo hiciera, no es creible consintiera el abuso escandaloso que hoy se comete en la construccion de las obras que se levantan, y mucho menos el que están cometiendo los señores propietarios de casillas, que se burlan de las disposiciones de la autoridad de un modo descarado.



Han encontrado estos señores, el modo mas ingenioso de eludir la disposicion de sacar sus casillas.

Solicitan el permiso para edificar ó reedificar, obtenido este, hacen levantar una pared exterior de medio ladrillo, sin cimientos, que oculta la casilla á la vista del público, y asi creen los pobrecitos, que llenan la disposicion que les ordena sacarlas.

Pero esto es intolerable.

Qué se habrá obtenido, si se les permite está estratagemas?

Convertir esos focos de infeccion en sepulcros blanqueados?

Si ese ha sido el objeto de la disposicion, confesamos que se ha obtenido!.....

Por Dios, haya vigilancia, haya inspeccion á ese respecto.

No se tolere tamaño abuso.

El consentirlo seria la mayor injusticia.

Cuando á unos se les ha obligado á sacar ó destruir sus casillas, no se debe consentir que otros por una artimaña punible las conserven.

Justicia para todos.

Igualdad ante la ley.

Obligúeseles pues, á destruir esas madrigueras, que son una constante amenaza á la salud pública, y un peligro para los transeuntes, pues esas paredes levantadas en tales condiciones, no ofrecen seguridad, pudiendo desplomarse cuando menos se piense.

La Direccion de obras públicas, la Policia, los Inspectores de salubridad deben vigilar no se cometa ese abuso.

Esperamos asi se haga, no dando mas tiempo para que el mas se estienda.

Si no somos oidos, ó no se nos cree, denunciaremos al pueblo donde existen esos sepulcros blanqueados.

### Salubridad.

Qué hace la Comision de Salubridad?

Ya no tiene Inspectores esa Comision, o estos están ciegos.

Por qué no mandan desagotar los pantanos que existen en varias calles?

Esos focos de infeccion cuyos miasmas moféticos en la presente estacion de calores, tienen tan justamente alarmada á la poblacion, donde mas se dejan sentir es en las calles del norte y sud de la ciudad, precisamente donde está aglomerada la poblacion que menos recursos cuenta y que por su modo de vivir es la que está mas espuesta á contraer enfermedades que pueden dejenerar en epidemias.

Esos pantanos son formados por las aguas llovedizas que se estancan por falta de corrientes en las calles y muchos, como sucede en la calle de Cerro Largo, provienen de manantiales de casas particulares.

Désele corriente á las aguas, obligúese á los dueños de los manantiales á remediar el derrame de ellos á la calle y prohibase con severidad arrojar aguas sucias á ellas é inundicias á la costa y el mal habrá desaparecido para siempre.

Actividad, vigilancia, señores de la Salubridad pública; la salud del pueblo la requiere, y para tan santo objeto no se deben ahorar sacrificios, cuesten lo que cuesten.

### ¿Quién lo dice?

El público ilustrado de Montevideo sigue favoreciendo las corridas de toros.

Verdad es, que la cuadrilla de artistas que trabajan actualmente en la plaza de la Union, nada deja que desear.

Dirigida por el inteligente primer espada Peroy, y siendo su segundo el sobresaliente

Frasuelo, el público disfruta algunas horas de delicia.

El Sr. Peroy, héroe que no ha tenido ni tiene rival en el presente siglo, si se exceptúa á Napoleon I, Rosini y Moreno Casinto, añade cada dia un nuevo laurel sobre su cabeza, [relumbroso por efecto del mejor aceite de Mompelas,] en el ejercicio de la mas aplaudida de las bellas artes.

Sus apasionados no encuentran nombre apropiado para designar al fenix de los espadas.

Unos le llaman MAESTRO, y andan en eso muy desacertados, porque es apodo que en todas partes se dá á cualquier zapatero. Otros lo apellidan el HOMBRE, como si todos los demas lidiadores fueran mugeres.

Nosotros creemos que por decoro del arte y respeto al valor é inteligencia de Peroy, se le debe conceder el título de CATEDRATICO, á no ser que se le quiera conceder algun otro que sea mas retumbante.

### Máximas y pensamientos.

—En este rio todos pescan y nadie se ahoga en él.

Gottschalth.

—A la altura á que yo me remonto, veo á los demas hombres muy pequeños.

Baraille.

—Para ser rico no hay como tener mucho dinero.

Un sábio.

—El que no tiene conciencia, facilmente adquiere dinero.

Idem.

—El que tiene cuatro, ojos, ve mas que el que tiene dos!

Idem.

—Para ser hombre de bien y adquirir fortuna, es preciso tener las uñas largas.

Idem.

—La muger para el hombre, es el placer, la mortificacion y la perdicion.

Idem.

—Para tener amigos y muchas mugeres, no hay como tener muchas onzas de oro.

Idem.

—Para conseguir puestos y honores, no hay como ser gran adulon.

Idem.

### Soneto.

Yo no sé si estoy vivo ó estoy muerto,  
Y no quiero saber si sufro ó gozo,  
No quiero averiguar si soy buen mozo  
Si siempre duermo ó si me estoy despierto.

No quiero preguntar si estoy en puerto  
O si estoy en un mar muy borrascoso;  
No sé si soy amado ó odioso,  
Y á saber mi pensar jamás acierto.

Es esta una verdad clara y luciente  
Que del mundo no vi nunca el enjambre  
Ni he distinguido al sábio del demente,  
Pues lo único que sé, no lo creais fiambre,  
Os lo diré, lector, muy francamente,  
Que no habiendo almorzado, tengo HAMBRE

### Memoria de un médico.

De mil enfermos y mas,  
Que en año y medio asistí  
Ninguno de ellos jamás  
Podrá quejarse de mí.

Asi habló el doctor Edmundo  
Y en verdad que no ha mentido  
Pues los mil y mas han ido  
A quejarse al otro mundo.

### Magnífico.

Un diario extranjero dice lo siguiente:—

“Entre las invenciones mas remarcables del genio del hombre, se distingue la máquina para componer y distribuir los tipos de imprenta por medio de la electricidad.

“Está tan bien perfeccionada esa máquina, que tengo á la vista un libro con 24,993 letras de materia sólida, ó 34,255 letras de plomo, cuyos tipos se compusieron y distribuyeron por la máquina en seis horas y quince minutos.”

Al cólega extranjero se le ha olvidado agregar, que la misma máquina está provista de algunos muñecos de palo, los cuales doblan los pliegos y salen á la calle á hacer el reparto á los suscritores, lo cual es ejecutado en otras seis horas quinientos y seis segundos.

### Una herencia!

Estando un amigo mio en Europa presencié algo curioso.

Un célebre dandy acababa de morir, y no teniendo heredero ordenó que le vendieran en remate todos sus bienes y se repartiera el importe entre todas las buenas mozas que fueran á preguntar por él, el dia siguiente de su muerte.

Hé aquí las piezas que vió vender mi amigo, despues de los muebles:

—62 levitas negras.

—24 azules.

—15 color pasa.

—123 de fantasia.

—215 pantalones.

—30 docenas de camisas.

Y multitud de batas, calzonsillos etc.

Despues se abrieron dos grandes baules que se encontraron llenos de cartas amorosas, de rulos, anillos, retratos de mugeres etc.

—Los retratos los venderé uno por uno, dijo el rematador.

Aquí fue troya.

La sala del remate, estaba llena de mugeres, al parecer interesadas en la compra de los baules.

—No señor; gritaron de todas partes que se vendan los dos baules cerrados! Que no se promulguen los secretos de un hombre honrado! ¡Que se muestren los retratos!

Y por el estilo se oyeron cien exclamaciones pretendiendo la venta de los retratos.

Pero el rematador impasible declaró que venderia uno á uno y al efecto gritó:

—Voy á empezar!

Y como levantára en alto uno de los retratos, todas aquellas mugeres atropellándose unas á otras, se salieron de la sala prorrumpiendo en gritos contra el rematador.

La cuestion estaba en que todas ellas eran los originales de los retratos que iban á venderse!

¡Subian á cuarenta y nueve!

Y dirán que ya no hay Tenorios.

### Inspiracion.

Una señora casada con un poeta, hallándose un dia á solas con su marido, le dirigió, á quema ropa, la siguiente pregunta:

—Tú que haces versos para todo el mundo, vamos á ver ¿qué epitáfio hariais á mi muerte?

—No pienses en eso, contestó de mal humor el hijo de las musas.

—Satisface mi capricho y para animarte voy á improvisar el primer verso:

AQUI YACE TRINIDAD.....

Inspirado entónces el esposo por sus sentimientos de poeta ó de marido prosiguió:

¡OJALÁ FUERA VERDAD!